



REPÚBLICA DOMINICANA
TRIBUNAL CONSTITUCIONAL
PRESIDENCIA

Magistrado Presidente

MILTON RAY GUEVARA

DISCURSO:

Ceremonia de Investidura Honoris Causa
Universidad APEC

24 de noviembre de 2022

Auditorio Monseñor Amancio Escapa, Casa San Pablo
Santo Domingo, República Dominicana



REPÚBLICA DOMINICANA
TRIBUNAL CONSTITUCIONAL
PRESIDENCIA

Magistrado Milton Ray Guevara, presidente del Tribunal Constitucional

Con la venia de la Excelentísima señora vice presidenta de la República, doña Raquel Peña, señor rector magnifico doctor Franklyn Holguín Haché.

Iniciaré este discurso de investidura agradeciendo profundamente a la Universidad APEC, a su Consejo Académico, al señor rector, Franklyn Holguín Haché, y al decano de humanidades, Alejandro Moscoso Segarra, por la inmensa generosidad de otorgarme el doctorado honoris causa.

Decía un ilustre dominicano y santiaguero, don Víctor Espaillet Mera que los reconocimientos, cuando no son buscados ni solicitados se aceptan con complacencia y gratitud y deben ser considerados como una poderosa motivación para la continuidad del compromiso. Una investidura académica no es motivo de gloria, ya lo decía Dante en Purgatorio: *La gloria humana no es más que un hálito de viento, que unas veces sopla de aquí y otras de allá, y cambia la reputación cuando cambia la dirección.*



REPÚBLICA DOMINICANA
TRIBUNAL CONSTITUCIONAL
PRESIDENCIA

Magistrado Milton Ray Guevara, presidente del Tribunal Constitucional

La historia empieza con el placentero y dulce privilegio de haber nacido en Samaná, paraíso terrenal, arropado por el amor de tres madres: Ángela, Elisa y Ferolina, más allá de la tutela de don Pedro y César, abuelo y padre. Esa trinidad de mujeres, con las raíces hilvanadas del cariño y la fuerza de la educación, me prepararon sobre la base de valores rectores para la vida personal y la convivencia social. El amor de ellas fue poderoso antídoto que nunca ha permitido que en mí haya espacio para el resentimiento, la envidia o el odio. Me inculcaron fe en Dios, deseos de superación, respeto al prójimo, apego a las causas nobles, amor a la lectura y conciencia de la identidad nacional y peninsular.

La crianza en Samaná me llenó las pupilas y el corazón de su paradisíaca belleza natural. La dulce placidez de las aguas de la bahía y el desafiante destello de la luna surgiendo detrás del Cayo Levantado, mientras las olas daban a la arena el brillo de las estrellas fueron, sin duda, sólido sustento emocional.

En mi pueblo natal, los amigos de niñez, los compañeros de estudios y mis excelentes profesores, contribuyeron junto a mi familia, a enfrentar los embates de un asma devastadora que hasta la pubertad, me atacaba una y otra vez, colocándome en



REPÚBLICA DOMINICANA
TRIBUNAL CONSTITUCIONAL
PRESIDENCIA

Magistrado Milton Ray Guevara, presidente del Tribunal Constitucional

una dura batalla entre la desesperanza y la paciencia. Hoy veo mucha impaciencia, se quieren lograr las metas, del haber y del tener en poco tiempo, se procura quemar las etapas impulsadas por sociedades consumistas y agitadas por contra valores que atacan de lleno las esencias del ser humano.

¡Qué hermoso contenido el de aquel proverbio persa que dice:
La paciencia es un árbol de raíz amarga, pero de frutos muy dulces!

En Samaná surgió mi motivación y mi inclinación por el derecho. Despegando de la niñez, me preguntaban: ¿qué vas a estudiar cuando seas grande? y respondía: derecho internacional en Francia (sueño de niño hecho realidad, gracias a una beca del gobierno francés y al Programa de Superación de Profesores de la PUCMM). Ese balbuceo vocacional se fortaleció cuando escuchaba fascinado por la radio, el desarrollo del juicio a los asesinos materiales de Minerva, Patria y María Teresa Mirabal, y todavía más aún cuando leía con fruición la reseña en el matutino El Caribe, de los debates legislativos que alumbraron nuestra primera Constitución social, el 29 de abril de 1963. La puesta en vigencia, nuevamente, de esa Carta Magna estuvo en la raíz de



REPÚBLICA DOMINICANA
TRIBUNAL CONSTITUCIONAL
PRESIDENCIA

Magistrado Milton Ray Guevara, presidente del Tribunal Constitucional

la más hermosa revolución de América: la revolución constitucionalista del 24 de abril de 1965, convertida en Guerra Patria por el desembarco de tropas extranjeras que pretendieron mancillar el suelo quisqueyano y quebrar la voluntad democrática y nacionalista de nuestro glorioso pueblo. Así se forjó poco a poco mi amor por la Constitución, biblia institucional del país.

La vida universitaria es una etapa inolvidable que me sirvió para crecer en el conocimiento y sentar las bases del futuro. André Gide señalaba, con razón: *La juventud solo se tiene una vez y durante el resto de la vida se echa de menos*. Mis excelentes profesores de Samaná me prepararon para una nueva vida académica, en la Universidad Católica Madre y Maestra (UCMM), en ese entonces universidad en desarrollo para el desarrollo, basada en un nuevo estilo universitario. En Santiago se fortalecieron en mí, el amor al trabajo y a la dominicanidad. El aroma del tabaco, el olor de la destilería Bermúdez, los chapuzones en el Yaque cinturón, el deleite de la butifarra y un buen cerdo de “Milito”, los paseos y diligencias en coche, las notas musicales de los caballeros Montecarlo, las tardes del *Ellas Dancing Club* y la Barrita Montecarlo, me internaron más en el amor a lo nuestro.



REPÚBLICA DOMINICANA
TRIBUNAL CONSTITUCIONAL
PRESIDENCIA

Magistrado Milton Ray Guevara, presidente del Tribunal Constitucional

Santiago es y seguirá siendo la ciudad corazón. En ella nació mi amor por la docencia. A los 22 años, meses después de la graduación, abracé la cátedra universitaria, en que todavía continúo y que tantas satisfacciones me ha prodigado. He llegado a la conclusión que el amor a la enseñanza, es el reflejo de la influencia de mi madre Ángela, primera directora y una de las fundadoras del Liceo de Samaná, que lleva su nombre. He disfrutado y disfruto compartir saberes con mis alumnos, en un interludio en que trato de dar lo mejor de mí a ellos, adentrarlos en el conocimiento jurídico y a las experiencias vividas, con la esperanza permanente de verlos triunfar en la vida profesional e, incluso, ocupar importantes posiciones públicas y privadas. Debo admitir que una de mis pasiones existenciales ha sido la enseñanza universitaria.

Mi vida profesional ha basculado en interregnos entre el sector privado y el sector público. En uno y otro he enfrentado grandes retos: dirigir la Fundación Institucionalidad y Justicia (FINJUS) en sus primeros seis (6) años, de la cual fui uno de sus fundadores; iniciar el funcionamiento del Sistema Dominicano de Seguridad Social y la instalación del Tribunal Constitucional.



REPÚBLICA DOMINICANA
TRIBUNAL CONSTITUCIONAL
PRESIDENCIA

Magistrado Milton Ray Guevara, presidente del Tribunal Constitucional

En el ámbito de la función pública, he aprendido que la mayor satisfacción que se puede tener, es considerarla como una oportunidad para servir a los ciudadanos. Nunca como un espacio para la búsqueda de ventajas personales, nepotismo, privilegios, tráfico de influencias y sinecuras, utilizando las prerrogativas públicas en detrimento de la ciudadanía.

Un dato importante a señalar, relativo a la Senaduría de Samaná, que abracé con singular entrega, cuya candidatura acepté obligado cariñosamente por un hermano gigante, con un liderazgo extraordinario: José Francisco Peña Gómez. Recuerdo la parte final de su carta enviada el 3 de junio de 1996, donde me decía: *Gracias por tu solidaria colaboración, reafirmada en esta campaña electoral a la que dedicaste todo el tiempo, descuidando tus familiares y abandonando la cátedra que enalteces con tus lecciones de Derecho.* Eso probablemente determinó mi candidatura a senador en el 1998. Durante su ejercicio, comprobé la importancia de un Congreso bicameral y su razón de ser como órgano legislativo, foro de debates nacionales y vehículo de participación ciudadana.



REPÚBLICA DOMINICANA
TRIBUNAL CONSTITUCIONAL
PRESIDENCIA

Magistrado Milton Ray Guevara, presidente del Tribunal Constitucional

De lo que modestamente he logrado, puedo decir, nuevamente con Gide: *Hay que haber vivido un poco para comprobar que todo lo que se persigue en esta vida solo se consigue arriesgando a veces lo que más se ama.*

Si algo me queda claro en este rápido rosario de recuerdos, es que como decía el Padre de la Patria: ¡Aprovechemos el tiempo!, para superarnos personal y colectivamente, para lograr una sociedad más justa y más humana. Preservemos la cultura del diálogo, cerremos las puertas a la violencia, sembremos una cultura de paz, protejamos los importantes logros alcanzados en el pasado y en el presente. Actuemos con el corazón caliente, pero con la mente fría.

Agradezco a todos los amigos que me han acompañado en este significativo acto, a mi familia, a los presentes y a los ausentes, y aquellos que desde la altura celestial actúan como ángeles de la guarda, a mis hijos, pequeños y grandes, a mis nietos y a mi esposa. Mi eterna gratitud a los jueces y servidores constitucionales que voluntariamente han querido acompañarme en esta tarde inolvidable.



REPÚBLICA DOMINICANA
TRIBUNAL CONSTITUCIONAL
PRESIDENCIA

Magistrado Milton Ray Guevara, presidente del Tribunal Constitucional

Un recuerdo especial para dos seres importantes en mi vida: don Alejandro Grullón, padre, compadre y amigo; y monseñor Agripino Núñez, quien me guio por las sendas del diálogo y la concertación social y me abrió las puertas de mi incorporación a la Universidad en Santiago y, posteriormente, al Departamento de Ciencias Jurídicas del campus de Santo Domingo. Agradezco igualmente a todos aquellos que me han ayudado a crecer con dignidad y decoro en los laberintos de la vida.

Estoy agradecido de Samaná, mi amado pueblo, que me ha dado su cariño, su apoyo y su aliento, para seguir siempre hacia delante, defendiendo sus derechos, defendiendo los derechos de su gente y de convertirse en uno de los destinos turísticos más importantes de El Caribe, por la complementariedad de su oferta, mezclada de gastronomía; la hermosura de sus paisajes naturales, paradisíacas playas y el canto amoroso de las ballenas jorobadas. Samaná, en su integralidad con Sánchez y Las Terrenas. Ya se ha dicho: Dios nació en Samaná, pasó su eterna juventud en Las Terrenas y escogió como lugar de meditación a Sánchez. Samaná: provincia de Dios.



REPÚBLICA DOMINICANA
TRIBUNAL CONSTITUCIONAL
PRESIDENCIA

Magistrado Milton Ray Guevara, presidente del Tribunal Constitucional

En definitiva, este doctorado es patrimonio de todos a quienes he agradecido y agradeceré perennemente.

Dirijo un mensaje al pueblo dominicano, generoso, heroico, solidario y trabajador: no podemos descansar o ceder en la defensa de la soberanía nacional y de nuestra identidad nacional, de nuestros símbolos patrios: la Bandera Nacional, el Escudo Nacional y el Himno Nacional. Llevemos en el corazón y en nuestras manos el lema sacrosanto: Dios, Patria y Libertad. Así, no tengo la menor duda de que lograremos la felicidad constitucional y la eternidad de la República Dominicana.

Expreso nuevamente infinito agradecimiento a la Universidad APEC por honrarme con esta distinción académica, Casa de Altos Estudios que se ha destacado en la promoción de los programas constitucionales y ha abierto las puertas de par en par a las iniciativas desarrolladas por el Tribunal Constitucional para la difusión del conocimiento de la Constitución.



REPÚBLICA DOMINICANA
TRIBUNAL CONSTITUCIONAL
PRESIDENCIA

Magistrado Milton Ray Guevara, presidente del Tribunal Constitucional

Deseo que todas las universidades apoyen la iniciativa del Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología (MESCYT) y del Tribunal Constitucional para crear una asignatura sobre la enseñanza de la Constitución a ser impartida, en todas las carreras, tanto a nivel técnico superior como de grado. Pero, además, necesitamos que se cumpla progresivamente con el mandato del artículo 63.13 de la Constitución, en el sentido de la obligatoriedad de la enseñanza constitucional en todo el sistema educativo nacional, público y privado, con la finalidad de forjar ciudadanos conscientes de sus derechos y sus deberes.

El conocimiento de la Constitución y la enseñanza adecuada de la historia dominicana, en que se destaque la relevancia del proyecto de Constitución de Juan Pablo Duarte y la importancia del manifiesto del 16 de enero de 1844, sembrarán los cimientos para una nueva generación constitucional, que ame su Constitución, viva en Constitución y haga crecer así las nuevas raíces del civismo y del patriotismo.



REPÚBLICA DOMINICANA
TRIBUNAL CONSTITUCIONAL
PRESIDENCIA

Magistrado Milton Ray Guevara, presidente del Tribunal Constitucional

Hoy doy gracias infinitas a Dios Todopoderoso, que me ha bendecido y me ha protegido; a María, modelo de cristiandad, a María de la Altagracia: a la Virgen de la Altagracia, protectora del pueblo dominicano. Demos gracias a Dios por permitirnos ser, y seguir siendo, dominicanos.

¡Vivan los Padres de la Patria!

¡Viva Juan Pablo Duarte!

¡Viva el pueblo dominicano!

Muchas gracias.